

VI Jornadas Uruguayas de Historia Económicas

Simposio: Las cooperativas cómo respuesta. Sus orígenes, su aporte al desarrollo latinoamericano y el papel de las políticas públicas

Autores: Martín Bageneta- Lisandro Rodríguez

Pertenencia institucional: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR, UNQ).

Palabras Claves: Cooperativas- Desregulación- Reconversión productiva- áreas marginales

Estrategias asociativas frente a un agro reconvertido: Misiones y Chaco, dos casos cooperativos (1991- 2014)

1. Introducción

El análisis del agro en el capitalismo actual implica subrayar las transformaciones económicas y políticas, que se originan -desde fines de la década del '70- con el neoliberalismo como modelo de acumulación. La desregulación, la descentralización de la economía, la modificación de las estrategias productivas y el surgimiento de nuevos actores sociales, son las características destacadas de este modelo. En este escenario, la reproducción de los pequeños productores queda sujeta a su integración en los complejos agroindustriales y los planes compensatorios, que intentan reducir -en parte- los efectos expulsivos de los procesos de diferenciación agraria.

El objetivo de este trabajo es analizar las estrategias como parte de dos estudios de caso: las cooperativas agrarias ubicadas en los márgenes del país, como Misiones y el Gran Chaco Argentino, frente a los cambios acontecidos en la producción y comercialización, con las políticas de desregulación de 1991. El vínculo entre Estado, mercado y sociedad civil es el eje integrador desde donde se pretende identificar el rol de cada una de éstas asociaciones. Las estrategias se estudian a partir del discurso y las acciones de las entidades, por lo tanto, la propuesta es reconocer cómo impacta este

nuevo modelo de acumulación en una región marginal.

Para el caso de Misiones, se analiza el accionar de los pequeños productores de yerba mate asociados a la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América, que se crea en 1973. Para el Gran Chaco Argentino se estudia a la Unión Agrícola Avellaneda Cooperativa Limitada (UAA) fundada en 1919 en el norte santafesino, con una base de asociados de pequeños productores algodoneros. El trabajo se basa en fuentes primarias documentales (Memorias y Balances Generales de cada caso) y las entrevistas a personal y asociados. Además, se recurre a fuentes secundarias como estadísticas nacionales (MNAGyP; CNA) y la bibliografía específica sobre el tema.

En el plano metodológico se entiende que las palabras de un corpus textual (como las memorias de las cooperativas) cargan con sentidos en tensión. Se considera el discurso como una práctica social que crea y recrea la vida colectiva, interactúa con las situaciones, las instituciones y la estructura social de un momento determinado (Calsamiglia y Tusón, 2002). Se presta particular atención a la relación entre lo que el actor social cooperativo enuncia para intentar nominar la realidad, y lo que sucede ante los cambios en el territorio que habita y disputa (Bourdieu, 1998). Así, las palabras de las cooperativas agrarias se inscriben en un diálogo y disputa por reconfigurar sentidos ante las cambiantes realidades socio-productivas.

Este trabajo considera a cada una de estas experiencias cooperativas en territorios ubicados en el nordeste argentino y, a su vez, logra establecer comparaciones posibles, en tanto entidades asociativas agrarias que se desenvuelven ante un contexto común. El primer apartado da cuenta de la perspectiva teórica del trabajo y enuncia las repercusiones de los cambios en el régimen social de acumulación sobre las cooperativas; en particular las agrarias. Luego, se describe y analiza, en un breve recorrido histórico, cada caso asociativo; se ponderan las estrategias y acciones de estas cooperativas ante los cambios acontecidos. Por último, se realiza -a modo de reflexión final- un ejercicio comparativo a partir de los elementos presentados.

2. Cooperativas, sociedad civil, Estado y estrategias

El cooperativismo en tanto forma de asociación -entre otras posibles- cumple un papel destacado en el ámbito rural. Este espacio de relaciones sociales constituye un

escenario en el cual múltiples asociaciones de representación de intereses económicos y sectoriales tienen lugar. La Alianza Cooperativa Internacional (ACI) –como entidad de representación internacional del cooperativismo- define en 1995 a la cooperativa como “una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada” (ACI, 1995).

En la Argentina, estas asociaciones se rigen por la Ley de Cooperativas 20.337 de 1973, que deroga las leyes 11.388 y 19.219. La norma establece –entre otros reglamentos- que las cooperativas son “fundadas en el esfuerzo propio y la ayuda mutua”, de libre acceso, en las cuales cada asociado vale un voto, sin diferenciar por su capital (Ley 20.337). Según esta norma, las cooperativas “distribuyen los excedentes en proporción al uso de los servicios sociales” (Ley 20.337). Mientras que, la empresa capitalista opera bajo el imperativo de la búsqueda de ganancia que procede del beneficio de unos sobre otros.

Se puede representar al cooperativismo como una doctrina, un sistema o herramienta, que permite a las comunidades y grupos humanos participar, con el objetivo de lograr el bien común; al tiempo que puede ser abordado desde diferentes perspectivas, que no necesariamente deben estar enfrentadas o disociadas. Numerosos son los trabajos que abordan la definición del cooperativismo; por lo que la categoría presenta múltiples enfoques desde los cuales puede pensarse. Algunas, consideran la cooperación como elemento central (Giolardini, 2004: 2). Otras como una empresa de propiedad colectiva (Giarraca, 1994: 16). También se plantea que en los comienzos de este movimiento asociativo existe una forma organizativa para llegar al comunismo, por lo tanto, organizaciones “transicionales” hacia otro sistema económico (Coraggio, 2008: 37).

Mario Lattuada escapa a la concepción “esencial” del cooperativismo y señala las tensiones de lógicas en disputa entre tendencias mutualistas y empresariales (gerenciales). En la primera predominan los valores y principios, mientras que en la segunda se introducen fórmulas de gestión empresarial. El autor señala que “en el caso argentino, puede anticiparse que en esa dialéctica se observa el dominio de la tendencia hacia formas gerenciales, de tal modo que (...) las cooperativas tienden a un modelo de

tipo cada vez más empresarial para responder a las demandas de un entorno cambiante, y esto a su vez tiene consecuencias sobre las organizaciones reivindicativas del cooperativismo” (Lattuada, 2006: 34).

Se pueden señalar tres concepciones clásicas acerca del modo en que el cooperativismo –como un tipo de asociación- interviene en el sistema capitalista: sistémico, reformista y antisistémico (Roze, 2005; Lattuada, 2006; Olivera, 2008; Mateo, 2011). Por otra parte, éste trabajo considera al Estado como agente constructor de hegemonía, entendida como la capacidad de un sector social para el despliegue de sus intereses particulares como propios del conjunto de la sociedad (Gramsci, 1980).

En la misma dirección, otros autores, reconocen que “en el plano estatal se cristalizan las anteriores y presentes relaciones de fuerza entre los actores sociales existentes en una sociedad y cuando se proponen cambios de sus estructuras legales y administrativas se está planteando una lucha de poder para modificar sus orientaciones inmediatas y futuras” (Sidicaro, 2006:17).

El concepto de Estado en Gramsci reviste cierta particularidad, “es preciso hacer constar que en la noción general de Estado entran elementos que deben ser referidos a la sociedad civil (se podría señalar al respecto que Estado= sociedad política + sociedad civil, vale decir, hegemonía revestida de coerción)” (Gramsci, 2008: 158). En tanto, la sociedad política se conforma por el Estado y el gobierno en sentido estricto y su dominio directo; su función elemental se asienta sobre la coerción.

En cambio, la sociedad civil es el conjunto de instituciones vulgarmente llamadas “privadas”, tales como congregaciones religiosas, escuelas, corporaciones empresariales, partidos políticos. Allí se genera la hegemonía y, por lo tanto, son ámbitos o espacios de lucha. En la sociedad civil se disputa la hegemonía, se debe ir desarrollando una estrategia prolongada en el tiempo que vaya erosionando el poder que se concentra en las diversas instituciones. El Estado está dotado de las herramientas coercitivas, y configura intereses hegemónicos que están en diálogo con “trincheras” (instituciones) de la sociedad civil (Gramsci, 2008).

Finalmente, se consideran las estrategias de las cooperativas agrarias, en tanto actor de la sociedad civil que se constituye en la región y Latinoamérica en diálogo con el Estado. El concepto de "estrategia" tiene un importante recorrido histórico. Algunas

definiciones, desde las ciencias sociales argumentan que “la estrategia es la técnica al servicio del logro de un objetivo (individual o colectivo; privado o público; pacífico o bélico-militar)” (Bobbio, et al, 2005: 578). También, que “actualmente la teoría de la estrategia ha invadido el campo de la economía, de los negocios, del marketing y del gerenciamiento empresarial” (Barrios, 2009: 172).

En este sentido, las cooperativas -como otros actores de la sociedad civil- intervienen con determinado sentido de acción, “si hay estrategia, aunque sea de paz y consenso, siempre hay lucha. La estrategia es un movimiento de intervención social. Quien no hace estrategia no vive al margen sino que está en manos de otras estrategias” (Barrios, 2009: 172-173). Estas asociaciones, la conforman en función de las relaciones sociales históricas con su entorno y la propia experiencia colectiva y, por lo tanto, no son bloques infranqueables, sino elaboraciones en tensión con las realidades de cada tiempo.

3. El nuevo régimen social de acumulación: Impacto en las cooperativas y en las producciones regionales

La desregulación, la descentralización de la economía, la modificación de las estrategias productivas y el surgimiento de nuevos actores sociales, son las características destacadas del nuevo modelo de acumulación, que se inicia en los 70 y se consolida en la década de 1990 (Lattuada, 2006; Barsky, 2001). En este contexto, priman, entre otros factores, las inversiones de capital y la incorporación de tecnología, como parte de la polarización en el agro argentino. Mientras un grupo (minoritario) puede solventar sus explotaciones, las que además de no presentar deudas generan excedentes económicos; otro sector (mayoritario) cuyas unidades poseen un menor control de los recursos productivos y financieros, presentan dificultades para la supervivencia en las condiciones actuales (Lattuada, 2006: 119).

Las transformaciones tecnológicas se tradujeron en un uso intensivo de capital y en la necesidad de ampliación de la superficie trabajada, constituyendo en principal obstáculo para la persistencia de los productores familiares, observándose procesos de desaparición de productores y de concentración de la producción. La menor necesidad de trabajo permanente y una estacionalidad marcada del mismo (producto de fenómenos como el cambio tecnológico, la especialización

productiva y la posibilidad de terciarización de todo o parte del proceso productivo), permitieron el desdibujamiento de los rasgos fundamentales de la producción familiar (Feito, 2014: 33).

La situación económica- financiera de las cooperativas agrarias en el nuevo régimen social de acumulación, condiciona sus posibilidades empresariales. Mientras que los impactos del ajuste estructural aumentan las dificultades económicas de gran parte de los productores asociados, cuya capacidad de cancelar los pasivos con la entidad se ve afectada; se instala una nueva crisis financiera de las entidades y de gran parte de sus socios. En este escenario, las transformaciones tecnológicas y productivas dan lugar a la aparición de nuevos agentes como los pool de siembras y las empresas contratistas de maquinarias (Muzlera, 2013). Acompaña a estas innovaciones la concentración empresarial, las privatizaciones y el marco financiero restrictivo, que impactan fuertemente sobre las cooperativas (IICA, 2011: 78).

Las reformas económicas implementadas desde la década de 1970 y acentuadas a comienzos de la década de 1990, eliminan ciertas ventajas que gozan las cooperativas respecto de la actividad privada. Un rasgo distintivo es que se aceleran los procesos de transformación en las distintas cadenas de valor de base agropecuaria, que impactan en el modelo tradicional de desarrollo cooperativo y ponen en tensión principios doctrinarios. En términos generales, durante el último decenio del siglo XX, las cifras oficiales del movimiento cooperativo argentino disminuyen, fruto del proceso generalizado de quiebra y desaparición, tanto de agricultores y ganaderos, como de las cooperativas de primer grado en las cuales se integran. Para 1997, la base social de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO) disminuye a 11 federaciones, 1.000 cooperativas de primer grado y unos 150.000 asociados (Indicadores Agropecuarios, N°69: 1997)

“En esas nuevas condiciones de un mercado globalizado que tiende a una agricultura industrializada, subordinada y concentrada, se consideraba que el crecimiento de los pequeños y medianos productores agrarios tenía pocas posibilidades de éxitos si no era a partir de fórmulas de cooperación económicas y alianzas estratégicas que le otorgasen la escala y capacidad suficientes para afrontar esas competencias. En este sentido, las cooperativas agrarias y las asociaciones tradicionales que adoptasen nuevas funciones para que los pequeños y medianos agricultores y ganaderos pudieran mantenerse e

incluso desarrollarse en el contexto económico marcado por el nuevo RSA” (Lattuada, 2006: 92).

En las actividades algodoneras y yerbateras -cuyo epicentro es la región NEA- las alteraciones del contexto socio-económico, registradas a nivel nacional y las transformaciones estructurales que se desarrollan a partir de la década del ´60 y se consolidan en los ´90, condicionan las posibilidades de reproducción social de la pequeña y mediana explotación agrícola (Slutsky, 1973; Schiavoni, 1995; Baranger, 2008). Presentan serias dificultades para hacer frente a las fluctuaciones de los precios y las diferentes determinaciones ejercidas por los mercados nacionales e internacionales. La retracción del Estado y el proceso de concentración capitalista que vive el país en este periodo, las golpea junto con el debilitamiento del sector agrícola en general.

La situación conlleva a la crisis de las formas tradicionales de asociación, impulsadas por el Estado y que constituyen, en sus inicios, medios válidos para la defensa de intereses económicos de los pequeños productores. Las cooperativas yerbateras y algodoneras, sufren los embates del modelo. Entre 1960 y 1990 las consecuencias se reflejan en la reducción de la masa societaria y en las dificultades para la comercialización de los productos. En el primer caso porque no pueden competir con los grandes grupos molineros, mientras que, en el segundo, pierden su lugar frente a las desmotadoras privadas y no hay una política certera sobre la exportación del textil.

El nuevo modelo de acumulación, por lo tanto, provoca una crisis en ambos sectores y, por ende, en las formas tradicionales de asociación, particularmente en las cooperativas que, desde comienzos del siglo XX agrupan a los pequeños y medianos productores de estas regiones. En el caso de la actividad yerbatera, la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) llega a su fin -luego de 56 años- en 1991 por intermedio del decreto de desregulación 2284/91. Respecto de actividad algodonera hay, a partir de la primer Junta Nacional del Algodón –que se crea en 1935- distintos intentos que no logran permanencia, desde 1976 no existen mecanismos reguladores (Pellegrino y Larramendy, 2005).

En Misiones y el norte de la provincia de Corrientes, el sector industrial ligado a la yerba mate acentúa un proceso de fuerte concentración que comienza a desarrollarse

por la crisis que sufre la actividad yerbatera en 1966¹ y por las fluctuaciones económicas que afectan al producto. La situación se complementa por la influencia creciente de las cadenas comercializadoras, haciendo que ambas consoliden su papel en tanto eslabones que dirigen el sector, al tiempo que absorben las mayores ganancias (Magán, 2008).

En tanto que en la cadena algodonera desde mediados del siglo XX se resquebraja la alianza estratégica que mantienen momentáneamente los productores con los industriales hilanderos. Esa ruptura se debe al cambio en los sectores socio-económicos hegemónicos a nivel nacional, y la consecuente incapacidad para conciliar intereses. A partir de esos años los ciclos de producción primaria algodonera están directamente relacionados con los ciclos –oscilantes- del precio internacional. A lo expuesto se suma desde los años '60 –y de manera paulatina-, la fibra sintética que compite con la natural del algodón, aportando al descenso del precio.

En ambas producciones, la situación contribuye a debilitar el papel del Estado en la actividad. Un efecto que –paradójicamente- busca el propio aparato estatal, mientras disminuye la eficiencia del sector público, con impacto directo en las cooperativas. Como consecuencia de este panorama, desde los primeros años de la década de 1970 se inicia un periodo de elevada conflictividad entre los productores y la industria, que se acentúa en los 90. El escenario político es diferente: el Estado deviene en un interlocutor “sordo”, y los productores se ven librados a las reglas de juego del mercado libre con las conocidas consecuencias sociales y económicas (Schvorer, 2011; Slutsky, 1973).

Las modificaciones del contexto generan movilizaciones, protestas y resistencia, llevadas a cabo por sectores afectados por las medidas desplegadas; además se producen las condiciones necesarias para el surgimiento de nuevas entidades y para la transformación de los discursos, estrategias y estructuras organizativas de las asociaciones preexistentes, redefiniéndose a su vez la red de representaciones de intereses y su interacción con el Estado y otros sectores sociales (Lattuada, 2006; Ferrara, 1973).

A comienzos del nuevo milenio, se observa un rasgo distintivo de la provincia de Misiones -en comparación con el resto del NEA- es que: la pequeña producción, muestra una gran capacidad de resistencia a desaparecer. Registra la menor reducción de unidades

1 En 1966 la sobreproducción conduce a la prohibición de cosechar la materia prima, como así también las importaciones de yerba mate, con excepción de la entrada desde Paraguay.

productivas pobres con el -2%, siendo la tasa nacional de reducción de un 19%,- a pesar de las condiciones adversas en la que se desarrolla (Slutzky, 2011: 306). En cambio, en la región del GChA, hay una común dinámica de expulsión de “los inviables”. De 1960 a 2002 el Censo Nacional Agropecuario disminuye significativamente la cantidad de ocupantes “frágiles” que se registran bajo la categoría censal tenencia “de hecho”. Se pasa 135.642 EAP`s en 1969 a 69.127 en 2002 (CNA, 2002).

En el caso particular de la región chaqueña resulta relevante para comprender éste cambio de estructura social agraria, las transformaciones del GChA a fines de los años '90 con la “pampeanización” del Norte del país (Bruniard, 1982; Barsky y Gelman, 2001). El mayor crecimiento relativo en la superficie de soja sembrada ocurre allí durante el nuevo milenio (MAGYP-SIIA, 2013). Esta nueva situación transforma el lugar central ocupado por el algodón y establece nuevos actores en el territorio. En el conjunto de la región la superficie cosechada con soja en el año 2002 supera a la de algodón en 1.949.480 ha. Sin embargo, este proceso no expresa un abandono del algodón, sino un impulso de lógicas productivas que asumen la necesidad de mayores superficies para poder mantener márgenes de ganancia ante la primacía del agronegocio.

Cuadro: Cantidad y superficie del total de explotaciones agrícolas 1960 y 2002

Provincia	Año		Tamaño de EAP's							Total Provincial
			Hasta 5 Ha.	Más de 5 y hasta 25 ha.	Más de 25 y hasta 100 ha.	Más de 100 y hasta 200 ha	Más de 200 y hasta 1000 ha.	Más de 1000 y hasta 2500 ha.	Más de 2500	
Misiones	1960	EAP's	1755	11346	5510	375	196	43	25	19320
		Sup. (has.)	5540	211470	250377	50728	71451	68113	319954	979633
	2002	EAP's	1159	13586	10388	1102	676	99	62	27955
		Sup. (has.)	4257	236123	491403	153353	265738	150813	766113,4	2067804,8
Chaco	1960	EAP's	1762	6188	13599	2362	1510	616	212	26853
		Sup. (has.)	5888	99321	945129	366946	664125	1115630	1858833	5055872
	2002	EAP's	818	1776	5124	2656	4129	901	290	16898
		Sup. (has.)	2692,2	27237,4	343325,9	405957	1815742,9	1432254,6	1872521,8	5899731,8
Santa Fe	1960	EAP's	3139	7923	24210	11892	2053	371	301	56267
		Sup. (has.)	9021	120942	1532358	1703633	938862	630177	2268007	11353945
	2002	EAP's	583	2554	7992	5.946	8754	1565	640	28103
		Sup. (has.)	1867,7	39715,6	497425,1	870.198,5	3763771,4	2363137	3715539,9	11251653,2

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censo Nacional Agropecuario CNA, 1960 y 2002

4. Estudios de caso: una aproximación a las cooperativas en áreas marginales

4.1 Unión Agrícola Avellaneda

La ciudad de Avellaneda (lindante con Reconquista, Santa Fe) -de la cual toma su nombre la cooperativa- constituye desde su origen en 1879, un punto de importancia en la colonización y avance sobre hacia el norte de la región del GChA, de la cual es parte (ver mapa X). Es parte del entonces Territorio Nacional del Chaco y la localidad tiene fuerte impronta por su inmigración italiana y con impronta católica.

La Unión Agrícola Avellaneda Cooperativa Limitada (UAA) es fundada en el año 1919 y reúne a 33 productores, “con el objetivo de comercializar en conjunto su producción y proveerse de bienes para consumo” (UAA WEB). La cooperativa nace en el marco del impulso regional del cultivo algodonero en los años `20, además de explotar otras materias primas como la caña de azúcar. A partir de allí, la producción algodonera es central entre las actividades de la institución, en 1956 la memoria demuestra que el acopio de éste cultivo representa el 79% sobre el total de la producción acopiada. Sin embargo, en los años `60, comienza una marcada incertidumbre para la producción, con la alternancia de momentos de crecimiento y declinación comercial. Este es un proceso común a la región debido a la crisis del algodón, y son los primeros pasos, durante la década de 1970, hacia una "pampeanización". Este término es algunos autores para denominar al incremento de cultivos característicos de la región pampeana, como girasol y sorgo –por encima del algodón en el caso del Chaco- en las provincias del GChA (Bruniard, 1982).

La UAA -en su posición territorial- es un polo de expansión de la colonización en el Territorio Nacional del Chaco y la región en sí misma. El imaginario institucional valoriza este rol, en el año 1960 la Memoria institucional señala que es “importante y valiosa” “la actividad que ha desplegado cada una de las sucursales, esparciendo a más de cien kilómetros de un extremo a otro del radio de acción de la Cooperativa, los beneficios y comedidas de nuestra organización y del sistema cooperativo” (Memoria UAA, 1960, p. 23).

La cooperativa agrega actividades como parte de su órbita. A la ayuda productiva

y comercialización, suma otras actividades y prestación de servicios, si bien su acción central es alrededor del algodón -con acopio y desmote-. Hacia los años '70 diversifica sus campos de acción: productos agrícolas, sección distribución (almacén, tienda, corralón de materiales y veterinaria), venta de seguros, sección industrial (desmote, molino, alimento balanceado, etc.) y venta de combustibles.

Mapa I: Avellaneda, Departamento General Obligado, provincia de Santa Fe.



Fuente: WEB WIKIPEDIA.COM. Disponible em:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_General_Obligado> Acceso em: 12 mai.

2014.

La auto-representación institucional considera que “acompaña” a los productores, fuera de la zona de origen de la cooperativa, aparece en reiterado número de ocasiones. En la revisión de las memorias y balances, así como en publicaciones especiales de la entidad, se puede encontrar las señales de los momentos sucesivos de la ampliación sobre la región.

La cooperativa con su casa central ubicada en la localidad de Avellaneda, comienza a incluir sucursales. La primera de ellas, situada al noreste de la sede central (y de la provincia de Santa Fe) es Arroyo Ceibal (N° 1, ver imagen), en 1948 con 40 asociados. En el transcurso de las siguientes dos décadas se abren un promedio de dos sucursales cada diez años. Las sucursales son: la N° 2 El Araza (1954), con 37 asociados; N° 3 Lanteri (1956), con 83 asociados; N°4 La Sarita (1964), con 97 asociados; N° 5 Guadalupe Norte (1963), con 42 asociados; N°6 El Nochero (1974), con 138 asociados; N° 7 Barros Pazos (1979), con 24 asociados.

Significativamente durante este período de 20 años, que coincide con momentos de afianzamiento del cooperativismo en Argentina, la ampliación en sucursales se da sobre la zona provincial, aunque hay influencias innegables sobre las provincias de la región. Este es el caso de la sucursal “El Nochero” en el extremo noroeste de la provincia, lindante con Santiago del Estero y Chaco.

La cooperativa, ubicada en el departamento General Obligado del noroeste santafesino tiene gran presencia de productores agropecuarios pequeños y medianos, esa es la característica de la base de asociados de la UAA. Entre los censos de 1969 y 2002 las explotaciones que llegan a las 400 hectáreas² pasan de 2.950 a 1.564, lo cual representa 81,5% y 76,4% -respectivamente- sobre el número total de explotaciones del departamento. También, en números absolutos el total de explotaciones de General Obligado desciende, pasa de 3621 a 2048 EAP's. Mientras que, en relación a la superficie que representan éstas explotaciones, pasan de 24,2% a 23,8%.

La cooperativa, integrante de ese territorio expresa ese proceso social, si bien

2 Se realiza una aclaración metodológica: dado que los Censos cambian criterios de categorización de año a año, hay una diferencia en las categorías entre los censos utilizados. El CNA de 2002 en la variable “Escala de extensión de las EAP(ha)” cierra la categoría de cantidad de hectáreas de “200,1 – 500”, mientras que el CNA de 1969 lo hace en 400 Ha.

hacia fines de los años '90 se expande –paulatinamente- hacia provincias del noroeste, la cantidad de asociados cae desde su punto máximo en los años '80 hasta la actualidad. En 1983 hay 2.872 socios, mientras que en el balance del período 2013 se reconocen 1.852. Además, se debe considerar que no se agrega una significativa cantidad de asociados de las “nuevas” zonas en las cuales la UAA se expande.

4.2 Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América

La localidad de Jardín América se ubica en el suroeste de la provincia de Misiones. La historia local reconoce como fecha de fundación del pueblo el 7 de mayo de 1946,³ cuando un grupo de pioneros de la denominada Villa Oasis inicia las tareas de medición del terreno.

Mapa II: Ubicación de Jardín América



Fuente: Google imágenes

Esta localidad se conforma por un casco urbano, que alberga la mayor cantidad de

3 El Gobernador de Misiones resuelve “Art 1 Crear la Comisión de Fomento de Jardín América en el Departamento San Ignacio de 8.700 hectáreas”. Boletín Oficial Misiones N° 254 Mayo de 1949.

habitantes y, un espacio rural compuesto por varias colonias,⁴ las que reúnen aproximadamente unas 8.000 hectáreas (Stefaňuk, 2009). El lugar de relevancia que ocupa la cooperativa en la comunidad, responde a fuerzas históricas estructurales. Por un lado, a la trascendencia que estas instituciones tienen en toda la provincia de Misiones desde hace más de 70 años y; por otro, al origen de la propia ciudad que se favorece por el surgimiento del movimiento cooperativo en la década de 1940. Este estudio de caso, se centra en la cooperativa yerbatera local durante el régimen social de acumulación de apertura y desregulación.

La Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda., se crea el 3 de Noviembre de 1973 en Colonia Sol de Mayo⁵ con 32 socios. En 1980 se traslada a la localidad de Jardín América, sobre el Km 1436 de la ruta Nacional 12, donde hoy se encuentra las instalaciones. En la actualidad, nuclea a unos 200 socios, tanto de Jardín América como de zonas aledañas, conformando un hinterland o una cuenca productiva para la economía regional, que integra al ciclo productivo a Campo Viera, Colonia Polana, Hipólito Irigoyen, Puerto Leoni, Campo Grande y a las colonias que administrativamente, pertenecen al municipio de Jardín América: Oasis, Colonia Sol de Mayo, Colonia Flora, Primavera.⁶

En términos generales, los socios que integran las cooperativas de yerba mate son pequeños o medianos productores, tipología que se desprende de un análisis sobre la posesión de la tierra, como así también por la capacidad de acumulación, la incorporación de tecnología y la reproducción social del sujeto agrario. Los yerbateros que conforman la cooperativa de productores de Jardín América responden -en su mayoría- al tipo ideal mencionado; el 80% no supera las 25 hectáreas y son propietarios de la tierra.

El vínculo que establecen con la cooperativa, en la mayoría de los casos, es vista

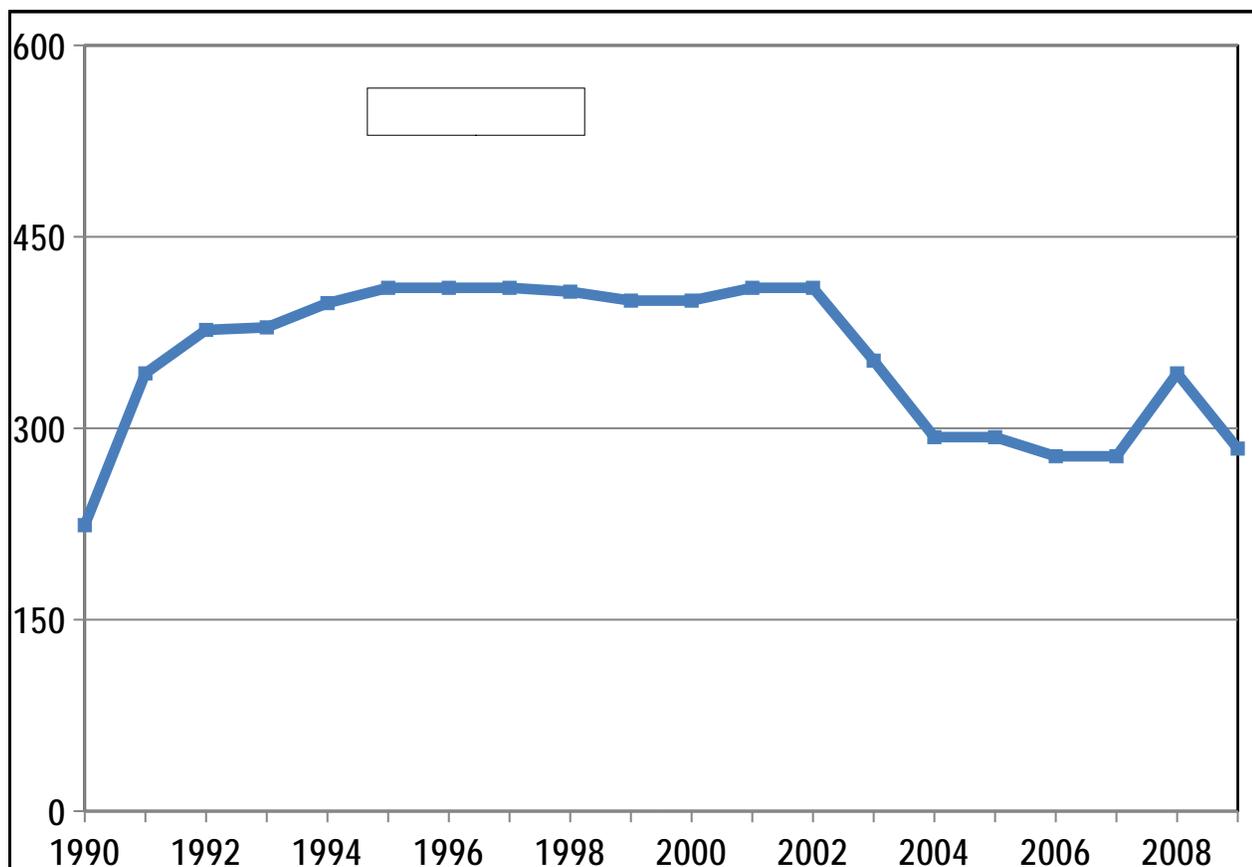
4 Debido a la reestructuración de límites municipales entre 1979 y 1983 se incorporaron a Jardín América los municipios de Colonia Polana, Hipólito Yrigoyen y General Urquiza. (Stefaňuk 2009).

5 Esta colonia inicialmente poblada por inmigrantes de origen japonés desde fines de la década del 20, dista a 10 km del municipio de Jardín América

6 La ubicación se corresponde con la Zona 2 “Oeste” posee mayor proporción de población urbana (61%). Cuenta con adecuada infraestructura de rutas asfaltadas y caminos que la vinculan a las zonas norte, centro y sur. En cuanto a la situación social el 25 % de los hogares tiene NBI y el 29 % de su población se encuentra en dicha condición. La tasa de analfabetismo es del 6,1 % y la población sin cobertura de salud llega al 62 %. La tasa de mortalidad infantil es de 13,5 %, la menor de todas las zonas, ubicándose por debajo de la media provincial (19,5 %).

por los productores como fundamental y necesario para garantizar la comercialización de sus productos. Se percibe un alto grado de ideal cooperativo y asociativo que determina que la mayoría de sus decisiones estén netamente vinculadas a la entidad. La creación de la fábrica de productos Flor de Jardín ilustra este ideal, al generar, a través de la diversificación, en tanto estrategias adaptativas y siempre en el marco asociativo, una alternativa económica para los productores y para la sociedad donde está inserta.

Gráfico I: Movimiento de Socios 1990- 2009



Fuente: Elaboración propia con datos de Memorias y Balances de la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América (1990- 2009)

Con respecto a la estructura interna, la entidad cuenta con secadero y molino; elementos que permiten recibir la hoja verde del socio, secar y vender con marca propia: “Flor de Jardín”. Además posee galpones donde depositan la yerba canchada⁷ para su estacionamiento. Empero, durante gran parte de la década de 1990 la mayor parte de la yerba molida de los productores yerbateros de Jardín América se comercializa a través de molinos externos, como Molinos Río de la Plata y CBSé

“Nuestro principal comprador sigue siendo Molinos Río de la Plata S.A. la misma adquirió el 80% de lo producido. También hemos iniciado una relación comercial con la firma CBSé S.A. la misma nos adquirió la cantidad de 2.100 toneladas de yerba mate canchada. Con esta operación hemos podido deslizar parte del stock que veníamos acumulando, para la mencionada firma estamos haciendo molienda de yerba mate canchada, lo que nos permite tener nuestro molino en

⁷ Se trata de una molienda grosera para disminuir el volumen del material a ser estacionado y para aumentar la superficie expuesta, lo que posibilita la interacción del material vegetal con la atmósfera.

actividad permanente. En cuanto a la venta de yerba mate molida con nuestra marca, la misma se limita exclusivamente a lo que se vende en el mercado local y a nuestros socios” (Memoria, Coop. J.A. 1999).

La cooperativa cumple un rol importante tanto en la esfera económica como social; hecho que se manifiesta principalmente durante la zafra yerbatera de abril a noviembre con la cosecha de yerba mate y, de noviembre a marzo en la planta elaboradora de productos regionales. En este lapso de tiempo la institución genera puestos de trabajos en forma directa a más de 900 familias. En cuanto a su función social o, de vinculación con la sociedad civil se percibe el aporte de la entidad cooperativa para el crecimiento de la comunidad de la que forma parte. En este sentido, realiza aportes económicos a colegios de la zona e incentiva al estudio a través de becas a estudiantes.

“Como viene ocurriendo desde años esta cooperativa está asistiendo con ayuda económica a las escuelas primarias y secundarias de nuestra ciudad y colonias, así colaboramos en la construcción de aulas de la Escuela de Comercio, se efectuaron donaciones a las escuelas primarias, estamos colaborando con donaciones de yerba mate al asilo de ancianos, al hogar de niños desamparados. También hicimos donaciones de dinero al club de la colectividad japonesa, al club ucraniano se donaron materiales para la terminación de los baños, al club germano argentino para la construcción de una parrilla, estamos colaborando en la construcción del cuartel de bomberos, con la unidad de orden público de la localidad, con gendarmería nacional dándoles combustibles y otros elementos que utilizan en la lucha contra la delincuencia” (Memoria, Coop. J.A., 1989).

La Cooperativa de Jardín América, como muchas otras asociaciones de productores, se ve condicionada por la concentración yerbatera en pocos molinos. La situación produce un retroceso en la producción/ comercialización, y los productores se ven condicionados por la poca rentabilidad de la hoja verde, hecho que provoca el empobrecimiento de los asociados en general y de las economías familiares en particular. La situación deviene -en algunos casos- a la inviabilidad de seguir con la producción, hecho que se observa a partir del éxodo rural, el cierre y venta de explotaciones agropecuarias y la marginación social con la consecuente degradación de la condición de colono.

5. Las estrategias formalizadas por las cooperativas: Acciones frente a la

nueva realidad

Son interesantes los discursos y las argumentaciones que las dos asociaciones agrarias construyen *ante los cambios que acontecen en el período de estudio*. En particular se busca en los documentos -de distinto tipo- la característica de los discursos que dan cuenta de la estrategia que adoptan, el texto que las asociaciones se dan para un contexto cambiante. Las estrategias, en tanto líneas generales para una táctica y acción, presentan la lectura de estos actores sociales –resultado de historia y contexto- ante un Régimen Social de Acumulación que postula cambios y particularidades.

5.1 Unión Agrícola Avellaneda

En los años '90 la entidad da cuenta de la crisis por la que atraviesa el conjunto del sector agrario. Reconoce en su Memoria institucional de 1990 una necesaria "austeridad" para afrontar el mal momento, pero sobre todo se describe el cambio paradigmático que se avecina y la necesaria respuesta, "creemos que estas dificultades son el producto de las transformaciones de gran trascendencia que están operando en nuestro país y en el mundo, y que por la velocidad con que van sucediendo no son fáciles de percibir las, pero también sabemos que si no tomamos real conciencia de la vertiginosa evolución que están protagonizando los pueblos y nos preparamos convenientemente para situarnos en este nuevo contexto, la realidad de un futuro cercano nos habrá de sorprender detenidos en la historia" (Memoria UAA, 1990, p. 29). En ese mismo documento se sostiene que esas medidas eran "muestra el propósito de las autoridades de aliviar al pueblo de la carga que significa un estado sin control" (Memoria UAA, 1990, p. 9)

Al año siguiente la entidad expresa la sintonía con los tiempos neoliberales: "no deja de preocupar la falta de ajuste del gasto público, ya que hasta el momento no se ha logrado ninguna disminución y por el contrario se ha operado un incremento del mismo" (Memoria UAA, 1991, p. 29). Ese es el discurso hegemónico del Régimen Social de Acumulación en ese momento.

En 1994 la Memoria escrita por la UAA muestra una perspectiva propia, desde su

fundación y que aparece una y otra vez, en los registros históricos, "la empresa familiar agropecuaria donde cada asociado desarrolla su trabajo individual y desea pertenecer a una empresa exitosa, tendrá que tener respuestas certeras a numerosos interrogantes sobre qué es lo que sabe hacer y cuánto sirve para el futuro, qué es lo que no hace bien y qué incidencia tendrá en el porvenir, qué debe y puede hacer para que su unidad económica sea siempre rentable, qué tendrá que hacer para sobrevivir, crecer y no desaparecer". Estas preguntas tienen como la "primer respuesta será CAMBIAR: esta palabra está instalada en nuestro pensamiento pero muchas veces nos seguimos comportando como si no hubiese ocurrido, sabiendo que a nuestro derredor nada se va a detener para esperarnos. (Memoria, UAA, 1994, p. 17) [Mayúsculas en el original].

En 2005, esta idea permanece, aunque bajo nuevas formas, es decir "se deberán emprender acciones innovadoras y será necesaria una clara visión de negocio, a fin de identificar situaciones para continuar en esta digna tarea agropecuaria" (Memoria UAA, 2005, p. 12). El peligro a "desaparecer" de la producción, aparece latente en estas palabras y funciona como elemento de coerción interna.

La cooperativa deja entrever en su Memoria escrita, año a año, una sección dedicada a la acción regional, fuera de Avellaneda. Está en íntima relación con que, como se describe, entre las décadas de 1940 y 1970 crea 7 sucursales en la zona norte de Santa Fe, las más cercanas a la pequeña localidad de su origen. Esta sección escrita, en 1960 se denomina "actuación en la economía regional" (Memoria UAA, 1960) y en 1976 "actuación en el desarrollo de la zona" (Memoria UAA, 1976), nombre que se mantiene hasta el año 1997. Después, esa sección desaparece y su contenido se "diluye" dentro de las "1) consideraciones generales" (que abren las Memorias), dentro de "4) Relaciones institucionales", y también al citar acciones como miembro del "Consejo Asesor regional del Norte de Santa Fe" en los '90 (Memoria UAA, 1991).

Este cambio de secciones expresa un giro en la territorialidad. La expansión es una continuidad, una de sus características a lo largo del tiempo. La ampliación es de diferente tipo, Acción discriminada también desde la cooperativa en su discurso: la que realiza hasta fines de los años '90, sobre la zona provincial (noroeste y noreste) y la que comienza luego.

Aparece un proceso diferente al de la primera etapa (hasta la década de 1970) al y

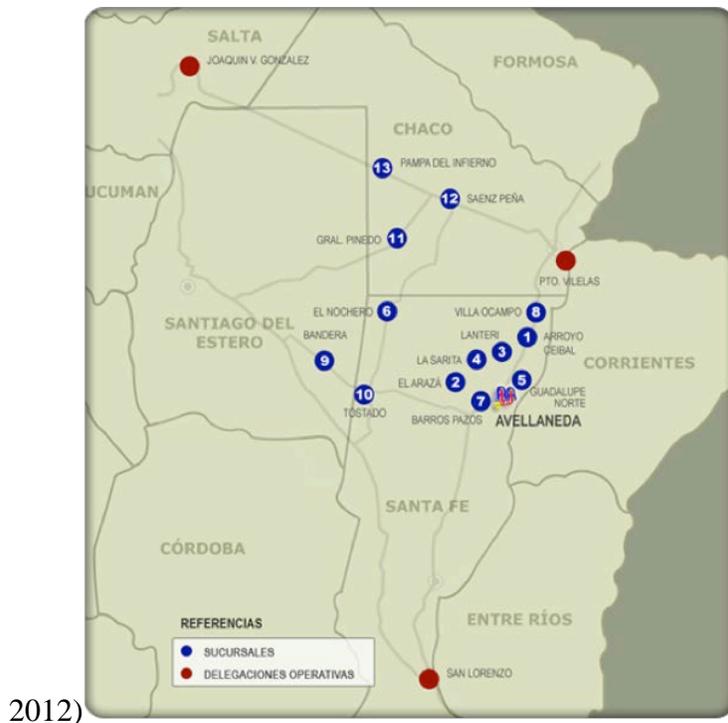
el que acontece en las provincias de Chaco y -en las de posterior apertura- Salta y Formosa (noroeste y norte argentino). No indica una expansión en favor de los productores locales, sino en la posibilidad de “hacer negocio”.

Se reconoce un mismo patrón en cuanto a la presencia de la UAA fuera de Santa Fe: los empleados son oriundos de Avellaneda –o de la zona originaria- en su gran mayoría, así lo demuestran los entrevistados; Existe, hay un lazo de filiación y compromiso. El reconocimiento institucional, a estos "pioneros" y "emprendedores" es parte de la construcción de la nueva territorialidad: "Cabe destacar la predisposición puesta de manifiesto por el personal, que ante la apertura de nuevos lugares de acopio o centros operativos en localidades alejadas de su residencia habitual, han expresado su voluntad de trasladarse aceptando el desafío de un nuevo emprendimiento" (Memoria UAA, 2001, p. 10).

El cambio y la readecuación de la UAA es -valga la contradicción- una continuidad para esta institución. Ante el nuevo modelo de negocios múltiples fueron las transformaciones y, en particular, hay dos acciones centrales en la dinámica de esta entidad que se presentan en éste apartado: la expansión territorial y la diversificación productiva.

Una de las prácticas, en gran medida estratégica, que es apropiada en la misma identidad de la entidad avellanedense, es la característica de la expansión territorial. Como se señaló previamente, desde sus inicios la UAA tuvo esa práctica pero desde 1989 traspasan los límites de la provincia con la comercialización avícola Formosa y Chaco.

Imagen I. Sucursales y delegaciones operativas de la Unión Agrícola Avellaneda (2009-



2012)

Fuente: WEB UAA. Disponible em: <<http://www.uaa.com.ar/>> Acceso em: 12 ago. 2014.

Por lo tanto, en la primera mitad de los años 90 la UAA amplía su representación en los límites provinciales (en la zona norte de Santa Fe). En 1997 señala que “se iniciaron operaciones en Bandera con venta de agroquímicos y productos YPF, consolidando nuestra presencia en Santiago del Estero” (Memoria UAA, 2010). En la primera década del año 2000 la cooperativa constituye sucursales en las provincias lindantes, llega a ampliarse más allá aún (Provincia de Salta y Formosa). Desde 1997 a 2009 se crean 6 sucursales (incluye 2 delegaciones operativas), que se suman a las 8 ya existentes (ver tabla X).

Estas acciones sucesivas están vinculadas con elementos endógenos y exógenos. El primero debido a la necesidad (propia de la ampliación del modelo del agronegocio) de los productores asociados de expandirse sobre mayores superficies de tierra (en relación a la dinámica familiar) y, el segundo, debido a la desaparición o debilidad de las cooperativas con existencia previa y el impulso de la lógica del agronegocio que implica mayores superficies para ser "viable".

Mario B., un importante dirigente de la cooperativa, se refiere a que ésta

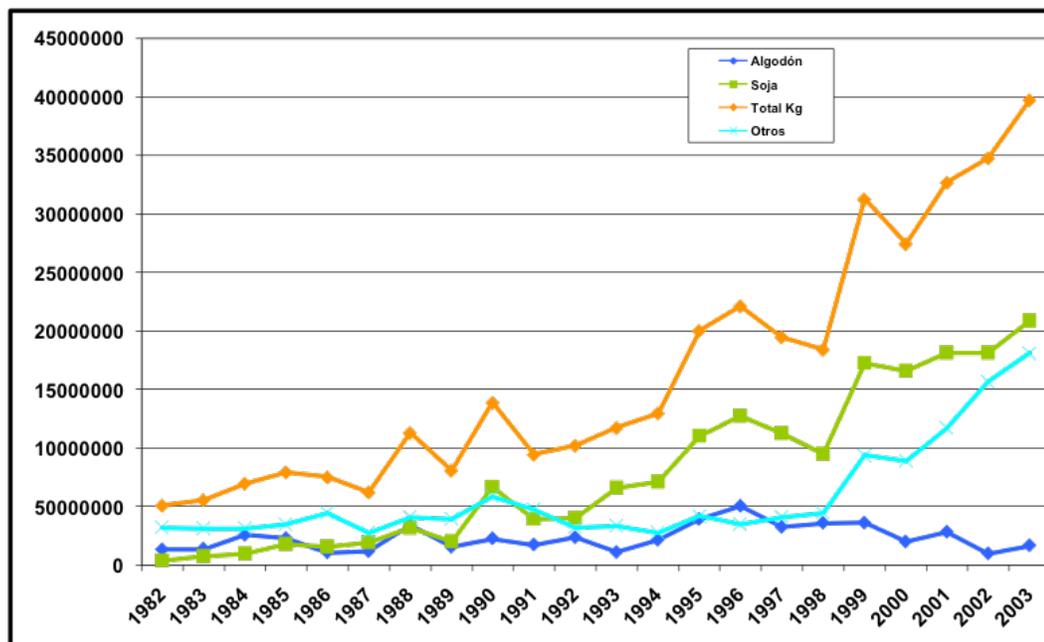
expansión en Bandera es la respuesta que da la UAA frente al límite de superficie en la zona; es decir la expansión sobre otros territorios.

Tabla I. Años de expansión territorial. 1997, 2001, 2002, 2005, 2008, 2009.

Año	Sucursales y operaciones principales
1997	Bandera (Santiago del Estero), nueva sucursal.
2001	La Banda (Santiago del Estero), terciarizan el desmote.
2002	* Bandera (Santiago del Estero) nueva sucursal, alquilan plantas de silos.** General Pinedo (Chaco), nueva sucursal, alquilan silos.
2005	Puerto Vilelas (Chaco), nueva delegación operativa, 20% de UUA y resto de ACA.
2008	Roque Sáenz Peña (Chaco), nueva sucursal.
2009	* Pampa del Infierno (Chaco) nueva sucursal y Joaquín V. González, nueva delegación operativa (Salta).** Puerto Vilelas, amplían instalaciones

Fuente: Elaboración propia en base a: UAA (2010), 90 años de historia de nuestra cooperativa, Suplemento especial.

Gráfico II. Kilogramos de soja, algodón, otros y total de productos agrícolas recibidos por la UAA. (1982-2003).



Fuente: Elaboración propia en base a Balances y Memorias de UAA (1982-2003).

La UAA en su expansión (y en las formas que toma dicho proceso) presenta las dinámicas del modelo agrario hegemónico, y en especial, su carácter en los márgenes. El gráfico X demuestra cómo cambian durante los años `90 las actividades productivas de la UAA, a partir de la cantidad de productos recibidos. En el año 2000 se reconoce que "la actividad económica de la Cooperativa estuvo marcada por un sustancial crecimiento de los volúmenes físicos operados" (Memoria UAA, 2000, p. 9). En esta misma dirección existe un constante accionar de parte de la UAA de incrementos en las capacidades de acopio en silos de las sucursales.

También, se corrobora la significativa presencia de "otros" cultivos importantes entre los acopiados por la asociación. Como señalan distintos trabajos, durante los años '80 el girasol fue, junto a la soja, un impulso de la "agriculturización". En 1986 éste oleaginoso representa el 47% sobre el total de productos acopiados por la UAA y desciende de manera gradual a partir de los años `90, llegando en 2003 al 14%. Sin embargo, en un movimiento pendular de este cultivo, en 2011 el girasol llega al 24% del total de kilogramos recibidos por UAA. Aunque la soja tiene preponderancia en la mayoría de los años, el girasol conserva un lugar significativo. Ambas producciones completan el panorama de cambio: el algodón -como producción originaria-secundarizado y un nuevo perfil de tipo agrícola y pampeano.

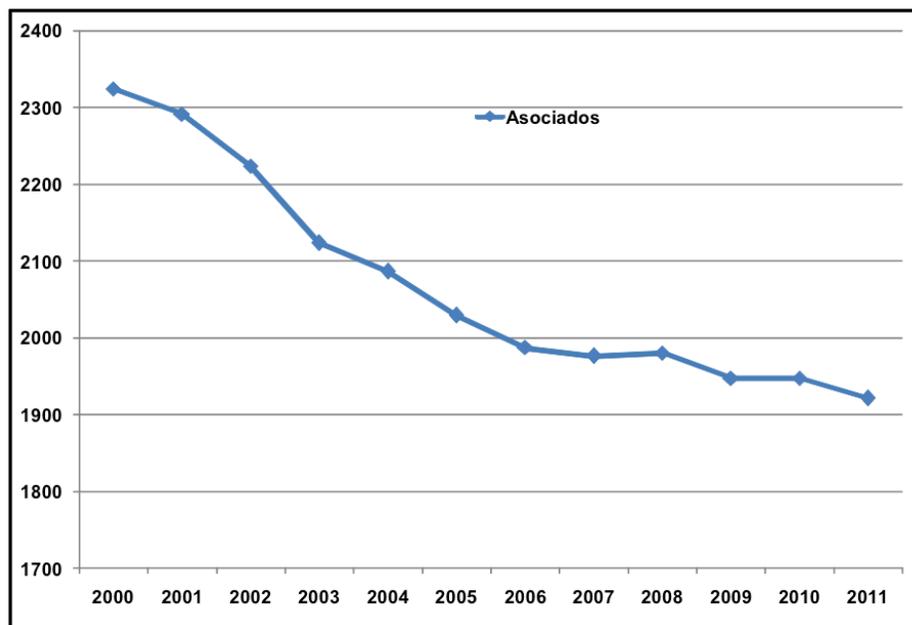
Hay, para esta asociación un condicionante estructural para sus posibilidades de "readaptación": las características que posee –en gran medida- su base de asociados, pequeños y medianos productores; un interrogante central de la dirigencia cooperativa ante esta realidad es ¿qué hacer con esta característica de parte significativa de los socios que implican que su permanencia en la producción en del modelo hegemónico sea de grandes dificultades?.

La UAA intenta conciliar esta eminente tensión. Como se observa, reformula aspectos de su accionar en relación con la expansión sobre otros territorios y la diversificación. El discurso y las acciones de las autoridades de la institución del norte santafesino reconocen la presencia de pequeños productores en su zona de origen, y la necesaria función de la cooperativa para asegurar su permanencia en el medio rural. A diferencia del tipo de operaciones en la región extra-provincial, la UAA tiene como acción paralela, la reconversión de algunas de sus prácticas para estos productores su base

societaria.

La ampliación territorial no es acompañada por el incremento en la incorporación de asociados. Pedro F., trabajador de la cooperativa –entrevistado-, reconoce que tras 12 años de presencia en el Chaco, en 2013 de las más de 800 cuentas de comercialización abiertas con productores, sólo 2 pasan a ser asociados. Además, la tendencia general del número de asociados de la entidad en la década del 2000 es de decreciente, de 2324 en el año 2000 a 1921 en 2011 (ver gráfico punto 5).

Gráfico III. Cantidad de asociados al finalizar cada ejercicio, UAA (2000-2011)



Fuente: Elaboración propia con datos de Memorias UAA (2000- 2011)

En 2008 la sucursal Sáenz Peña acopia 15.018.982 kg de soja, lo cual representa el 25% de la producción extra-santafesina y el 9,2% del total acopiado por UAA. Desplaza en importancia Gral. Pinedo, y al año siguiente -2009- llega a los 34.076.664 kg. de este poroto. Para ese entonces Pampa del Infierno acopia 48.489.503 kg, representando en el conjunto de las operaciones de la UAA, sólo esta última sucursal, el 36,54% de lo acopiado por la cooperativa.

Junto a ésta ampliación del acopio de la cooperativa, también hay otra acción que denota la asimilación de los beneficios posibles en esa nueva región: comercializan productos desde el sector "Agroveterinaria". Como se puede observar en los números de los Balances públicos de la UAA, las ventas de agroquímicos entre los años 2000 y 2011 llegan casi a triplicarse. Se pasa de 1.000.260 Lts. en el primer año a 3.916.491 Lts.. Acopio e insumos agropecuarios aparecen como determinantes en este avance sobre el norte y alimentan las necesidades de mayor capital a ser invertido: "los factores antes apuntados y el afianzamiento de nuestra Cooperativa en otras zonas, generaron una mayor evolución, expresado principalmente en el incremento del acopio y en la provisión de insumos. Esta tendencia y la necesidad de brindar un servicio cada vez más eficiente, fundamento la decisión de realizar nuevas inversiones que apuntalen estas áreas (Memoria UAA, 2006, p. 9).

En cuanto al factor de la "diversificación", las Memorias de la institución y las entrevistas realizadas a sus dirigentes dejan entrever una permanente referencia al término. Algunos elementos centrales en la fundamentación para esa práctica son: la experiencia negativa del ciclo algodonero, depender de la suerte (precios, clima, etc.) de un solo cultivo; la búsqueda de respuesta ante un modelo agrario que requiere mayor superficie de la que tienen los pequeños y medianos productores cooperativizados y, además, la referencia constante a la inestabilidad climática de la región marginal.

La UAA tempranamente genera actividades que superan el rubro agrícola. Explora las estaciones de servicio estatales YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), crea una marca propia de alimentos balanceados (ENERCOP) y, también, supermercados y agencia de seguros. Este tipo de diversificación no era una "rareza" en el ámbito de las cooperativas agrarias, hay otras asociaciones que tienen el mismo camino, suplen los rubros necesarios a sus localidades. En el plano de las producciones agropecuarias

aparecen varios intentos, de los cuales se pueden señalar: avícola -que logra importante desarrollo-, porcina y hortícola.

En cuanto al primer elemento al que refiere la institución para la diversificación, en el año 1991, ante la crisis de los precios de las producciones acopiados –entre ellos el algodón-, se dice que: "instamos una vez más a nuestros asociados a continuar diversificando sus explotaciones, tratando de evitar con ello, operar únicamente en las producciones tradicionales. También es dable aconsejar la integración entre los productores, como medio de reducir costos". (Memoria UAA, 1991, p. 10).

Por lo tanto, ante las dificultades climáticas, dada la fragilidad de la región marginal sobre la que actúa la UAA también aparece la diversificación –en el discurso- como una opción. En éste sentido se afirma en 2011 que "estas situaciones climáticas vividas y las perspectivas que nos brindan los climatólogos en cuanto a la inestabilidad de los ciclos de mayores o menores lluvias, nos obligan a la cautela en relación a la producción agrícola, por lo que nuestra Cooperativa desde hace varios años brega por una mayor diversificación, apoyando producciones alternativas que no dependan en forma tan directa con este factor. (Memoria UAA, 2011, p. 9).

El mismo año se hace nueva referencia dentro de la sección "c) Reuniones con asociados" y se da cuenta de que el tema genera preocupación: "se incluyó como eje de análisis, un taller de trabajo por parte de los asistentes, que consistió en debatir ampliamente acerca de las posibilidades reales de encontrar alternativas de producción, que hagan a la actividad agropecuaria más estable para poder enfrentar los problemas climáticos recurrentes" (Memoria UAA, 2011, p. 12).

El sector avícola es el sector de mayor desarrollo en el intento de diversificación. Desde el año 1972 nace la denominada "Integración Avícola Enercop", la entidad se enorgullece de ser "la única integración avícola cooperativa del país". Esta integración reúne todos los eslabones de esta cadena productiva, desde la materia prima a la comercialización: "la integración formal desde la producción y distribución de los pollitos BB, la elaboración y distribución del alimento balanceado, hasta el recibo, procesamiento y comercialización del pollo eviscerado, sus derivados y productos relacionados a la nutrición animal (Alimentos Balanceados)" (CAC, 2013: 2). Se observa que el conjunto del sector avícola representa en promedio (según los datos de la UAA)

entre los años 2000-2013 el 8% del total de valores comercializados por la asociación (Memoria UAA, 2000-2013). En el año 2012 se da cuenta de que hay 48 productores avícolas integrados.

5.2 Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América

El contexto macroeconómico de fines de los 90 y la crisis que se agudiza en 2001, con su impacto directo en la economía yerbatera, provoca serios retrocesos en la cooperativa local. La situación -además de provocar el alejamiento de la capa societaria- sitúa al Consejo Administrativo y a los productores a considerar la posibilidad de “levantar la cosecha”.

“Debido a la incertidumbre que existe y al no haber una claridad en el mercado debido a la poca demanda y al gran stock que tenemos de yerba mate canchada, no sabíamos si levantar la cosecha o no hacerlo, agravado por el faltante de dinero” (Memoria, Coop. J.A. 2001).

El principal argumento para tomar esta decisión radica en la poca rentabilidad del cultivo, como así también la competencia desleal de algunas cooperativas y molinos.

“En el presente ejercicio las mayores dificultades que tuvimos que afrontar fueron las relacionadas a la venta de la yerba mate canchada, seguramente fue el año más difícil en cuanto a ventas se refiere en toda la historia de la cooperativa, principalmente por la fuerte presión que hay en bajar los precios, esto nos complica seriamente porque es sabido de la competencia desleal que existe, pues en casi todos los secaderos los precios que se pagan son puestos en secadero, esto significa que se están evadiendo los aportes previsionales, y sabido es que nuestra cooperativa trabaja totalmente en regla y que todos nuestros tareferos están declarados en la AFIP, todo esto nos complica porque al vender a precios más bajos, indefectiblemente tendríamos que pagar menos al socio” (Memoria, Coop. J.A., 2000).

Esta situación, que se suma a un escenario caracterizado por el deterioro de los precios y la poca rentabilidad del producto que incluso, restringe -cuando no imposibilita- el acceso a créditos por parte de los productores, impulsa a la búsqueda de nuevas alternativas económicas para los asociados. La entidad plantea la “diversificación productiva”, incorporando otros productos alternativos a la yerba mate, como una opción viable.

“Este consejo viendo la difícil situación por la que atraviesa nuestro productor en general debido a los bajos precios que se dan en la hoja verde y para evitar el éxodo y abandono de las chacras, se dedicó de lleno a estudiar la forma de diversificar nuestra producción, es así que en la Asamblea Extraordinaria que se celebró el 15 de noviembre de 1997, se propuso la construcción de una planta de envasado de encurtidos (choclitos, pepinos, morrones, etc.) y la elaboración de dulces y mermeladas de distintos tipos a partir de materia prima que se puede producir en nuestra zona como ser ananá, mamón, zapallo, etc., lo que fue aprobado por la masa societaria” (Memoria, Coop. J. A., 1997).

Diversificar, conlleva a generar nuevos productos, alternativos a la yerba mate (cultivos de zapallo, choclo, mamón, mandarina, higo y ananá), y, a la vez requiere un nuevo espacio de industrialización y comercialización. La cooperativa promueve la creación de una planta elaboradora, con la premisa de utilizar la materia prima de las chacras de sus propios asociados. La misma se inaugura el 23 de enero de 1999 (con el apoyo económico del gobierno provincial). Se denomina “Planta Elaboradora de Productos Flor de Jardín”, compuesta por socios, personal de administración, un ingeniero agrónomo y trabajadores.

“Cuando en la memoria anterior comentábamos sobre el proyecto de la planta envasadora, seguramente pensábamos en algo muy lejano, pero hoy con satisfacción podemos decir lo que era un proyecto hoy es una hermosa realidad, pues como es de conocimiento de todos los socios el 23 de enero del corriente año se inauguró la misma, con la presencia del Sr. Gobernador de la Provincia de Misiones, Ing. Federico R. Puerta y demás funcionarios del gobierno provincial. Con el objetivo de elaborar un plan de trabajo y organizar las plantaciones con miras a abastecer a la planta envasadora, convocamos a todos nuestros socios interesados en realizar plantaciones tanto de ananás, mamón, choclitos, pepinos, morrones, etc se acerquen a nuestras oficinas con el fin de asesorarse. La difícil situación por la que atraviesa el sector yerbatero nos obliga a redoblar esfuerzos y mantenernos unidos, donde hoy es necesario más que nunca el apoyo a nuestra cooperativa, porque si bajamos los brazos corremos el riesgo de desaparecer de la actividad agrícola” (Memoria, Coop. J.A., 1999).

La entidad apuesta a la diversificación productiva entendida como *“una estrategia implementada por los productores con el objetivo de ampliar la variedad de producción y usos del suelo de su explotación, a fin de adquirir nuevos ingresos (monetarios) y hacer frente a las fluctuaciones de precio y climáticos de los productos*

tradicionales” (INTA, 2001: 3). La cooperativa como agente de diversificación puede jugar un rol central en un doble aspecto: garantizar los mecanismos de comercialización y como un vehículo para la transferencia de tecnología a los socios, al tiempo que establecer contacto con sistemas públicos de producción y transferencia de tecnología como el INTA, el INTI o las universidades (IICA, 2011: 128).

Al mismo tiempo, la institución despliega estrategias que permiten posicionar su despliegue dentro de las acciones colectivas, considerando que las mismas *surgen en respuesta a los cambios en las oportunidades y restricciones políticas, y sus participantes responden a una variedad de incentivos: materiales e ideológicos, partidistas y grupales, prolongados y episódicos*” (Tarrow: 2009: 33). Durante una entrevista el encargado de la planta elaboradora afirma:

“Iniciamos las actividades en 1999, solo teníamos 5 productos y 10 productores entregando sus productos”. Ante la inestabilidad económica “los socios han optado por la diversificación de la producción, incorporando además de la yerba mate otros productos que les permitan un ingreso económico durante todo el año” (Entevisita a Andrés Erck, encargado de la fábrica de productos regionales, Jardín América, marzo de 2013).

Con respecto a la diversificación productiva, la orientación es definida por la misma cooperativa como un modelo productivo a seguir. Lo que se busca con la diversificación de la producción, es pasar de una economía del tipo de chacras con monocultivos a otra con una administración del tipo granja con biodiversidad. “*Buscamos llegar a una administración tipo granja, con una buena diversidad de productos que les permita trabajar y recibir ganancias todo el año, paralela a la producción de sus yerbales que seguirá siendo el fuerte de sus chacras*”, señaló el ingeniero de la cooperativa, Oscar Pérez (Misionesonline).

En las visitas a las chacras es posible reconocer que los productores utilizan el sistema de invernadero, combinado con la producción a cielo abierto para la obtención de los productos destinados a la fábrica. Se aprovechan también los espacios entre las plantas de yerba mate para cultivar algún producto de estación, como por ejemplo maíz (choclos). Se genera así un nuevo ingreso o, es utilizado para consumo propio y a su vez, permite un adecuado uso de la tierra evitando desgaste, porque luego de la cosecha los restos no utilizables para el consumo son usados como abono natural. Este accionar se

enmarca en las denominadas estrategias adaptativas, en tanto comportamiento del productor yerbatero ajustado al cambio socio económico y en su capacidad de desarrollar mecanismos de manejo o formas de utilizar recursos humanos y naturales para alcanzar objetivos y solucionar problemas (Bartolomé, 2000: 28).

En algunas explotaciones existe el reemplazo de la “yerba vieja”, por un cultivo nuevo (pepinos, ananá, zapallos), así, la utilidad de la tierra resulta más beneficiosa. Las plantaciones que por su antigüedad –mayor de 30 años- son poco rentable, son extirpadas preparando el terreno para otros productos destinados a la fábrica. En este contexto, y bajo el auspicio de la cooperativa la decisión que se toma resulta ser muy eficaz, teniendo en cuenta que para que un productor obtenga 30 mil pesos debe comercializar cerca de 120 mil kilos de yerba, en cambio con tres mil kilos de pepinitos adquiere 27 mil pesos (Misionesonline, 14/12/2009).

Andrés Erck -responsable de la fábrica de productos diversificados- manifiesta que desde la institución se propicia la constante investigación, sobre todo en el aspecto técnico y mejoramiento de la producción. También es central del estudio de mercado, que permite la comercialización de los productos finales destinados a los consumidores, en las mejores condiciones posibles. Si bien el mercado más importante es la provincia de Misiones, la presencia en otras es cada vez más notoria. En este sentido, los productos también se encuentran en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Chaco, Formosa donde cuentan con un representante comercial por zona y donde los consumidores ganan en números.

En los últimos años, la entidad apoya a la renovación y reemplazo de “yerbales viejos”; en base a un plan de 5 años en el que aporta financiamiento, preparación de la tierra con maquinaria propia y provisión de plantines para sus asociados (CONINAGRO-FEDECOOP, 2014: 77).

6. Los vínculos con Sociedad Civil y Estado ante la liberalización del mercado

Por último, es interesante presentar las *relaciones que cada caso cooperativo establece con actores de la sociedad civil y con el Estado* ante las transformaciones que

configuraban un nuevo escenario. Se integra el plano del discurso y de la acción que estas entidades llevan adelante. La estrategia trazada y las acciones, son -en parte- resultado del diálogo de estas asociaciones con las demás entidades de la sociedad civil y con el Estado.

6.1 Unión Agrícola Avellaneda

La UAA, ubicada en una localidad pequeña, es central en tanto institución que participa en los acontecimientos y toma de decisiones comunitarias. Tiene múltiples y diversos vínculos con entidades, organizaciones de la sociedad civil y el Estado en sus distintos niveles.

La sección “actuación en el desarrollo de la zona” que, como se ha señalado, tiene una continuidad histórica, da cuenta de relaciones con varios actores institucionales, aparece el INTA, ACA, otras instituciones estatales (como escuelas) y entidades empresarias de diverso tipo.

Ante la multiplicidad de lazos, se opta por estudiar el eje central de la expansión territorial y su relación con la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), la pregunta es ¿cuál es la relación que establece la UAA en función de éste proceso que responde a la nueva realidad regional?

La expansión tiene el apoyo y común provecho de la ACA (Mateo, 2012). Esta entidad de segundo grado comparte un vínculo histórico con la cooperativa, ambas nacen en la provincia de Santa Fe (Rosario, 1922) y, en distintas ocasiones, es pilar para que la UAA pueda realizar inversiones. En este sentido en la memoria del año 1990 se afirma en relación a ésta entidad de segundo grado que “en el marco de una política de permanente afianzamiento y adecuación a las circunstancias actuales, nuestra entidad de segundo grado se halla abocada a incursionar en nuevos emprendimientos, con el objetivo de expandirse para consolidar una gran empresa, orientada a seguir respondiendo a los intereses de las Cooperativas y sus asociados” (Memoria UAA, 1990, p. 11).

La asociación del norte provincial señala en el 2005 que “una amplia actividad económica hemos desarrollado a través de esta entidad de segundo grado, principalmente en la comercialización de granos, semillas, agroquímicos y otros productos, como así también en los más diversos eventos políticos y sociales” (Memoria UAA, 2005, p. 9).

Así, ese mismo año, la Unión participa -en sociedad con ACA- en Puerto Vilelas (situado próximo a la capital chaqueña, en el sudeste del Chaco) en el embarque y acopio de lo producido en Chaco. Acerca de este hecho, se reconoce que “nuestra participación del 20% surge de un convenio de A.C.A. quien posee el 80% y ejerce la administración directa, registrándose la facturación y los gastos a su nombre” (Memoria UAA, 2006, p.17).

En 2011 hay otro aporte de la entidad de segundo grado: “En General Pinedo, estamos construyendo nuestra sucursal con aportes de la A.C.A. mediante un sistema de concreción de dicha obra a nombre de esta entidad, con un período de alquiler posterior y un plan de recompra de las instalaciones, que nos permite afrontar esta obra sin un aporte financiero inmediato” (Memoria UAA, 2011, p.13).

Esta acción conjunta de dos entidades de distinto grado tenía como posibilidad de existencia el modelo del agronegocio que ampliaba sus fronteras desde fines de los años '90 a ésta región marginal.

Además, la UAA brinda toda una serie de servicios que son provistos por ACA, como ACA salud (cobertura médica) y La Segunda Seguros y Coovaeco (turismo). A lo que se agrega la participación de la cooperativa del Consejo Asesor Regional del Norte de Santa Fe, entidad perteneciente a la Asociación de Cooperativas que agrupa a sus asociadas de esa región.

6.2 Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América

Los productores yerbateros en Jardín América tienen como núcleo la pequeña producción, donde sobresalen -y aún permanecen- las explotaciones familiares diferenciándose de la concentración exclusivamente capitalistas. En este caso, en tanto propietario de la tierra y los medios de producción estos colonos establecen relaciones asociativas, mayoritariamente nucleadas en cooperativas agrícolas. En términos empíricos, estos elementos permiten diferenciarlo de otras regiones y, en términos teóricos, analizar la desigual penetración del capitalismo en las economías regionales en general y en la yerbatera en particular.

La cooperativa seleccionada, cumple distintas funciones, tanto en el orden

económico: recepción y comercialización de yerba mate, diversificación productiva; como en el aspecto social: promoción cooperativa. Al tiempo que se constituye en un institución con fuerte presencia en el desarrollo territorial. El vínculo que establece con el Estado y demás miembros de la sociedad civil devienen en elementos indispensables para el desarrollo de la entidad y, de ésta con la comunidad. En este sentido, la cooperativa no permanece aislada, desde sus inicios establece relaciones con otras instituciones (públicas y privadas). La importancia de estas conexiones se desataca en las memorias y balances de cada ejercicio. En referencia a una institución fundamental en el rubro yerbatero: la Asociación de Cooperativas Molinos de Yerba Mate de Misiones y Corrientes Ltda., las memorias expresan:

“Nuestra Cooperativa integra el Consejo de Administración en la Persona del señor Juan Kalitko, quien se desempeña como vocal. Se participa mensualmente de las reuniones que se realizan en distintas localidades de la provincia de Misiones y Corrientes” (Memoria, Coop. J.A., 1990) (...). Por intermedio de Consejeros, la Cooperativa tiene una activa participación que está relacionado con la producción, estamos representados en la siguientes instituciones: Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones Ltda., Asociación de Cooperativas Agrícolas de Misiones Ltda., Cámara de Industria, Comercio, Producción y Turismo de Jardín América (Memoria, Coop. J.A., 1997).

Además de mantener relaciones con entidades específicamente yerbateras, la cooperativa interactúa con el Estado, tanto provincial y nacional y; con otras organizaciones de la sociedad civil. Los créditos representan el aspecto más destacado del vínculo

En el desenvolvimiento de nuestra actividad institucional, nos relacionamos con otras instituciones del orden local, provincial y nacional, entre las cuales queremos agradecer muy especialmente al Banco de la Nación Argentina, sucursal Jardín América, y al Banco Macro S.A., sucursal Jardín América, por los servicios prestados, los que nos permitió agilizar trámites y obtener eficiencia en nuestras operaciones. Asimismo nuestro agradecimiento al Gobierno de la Provincia de Misiones, Dirección de Cooperativas de la Provincia de Misiones, Ministerio del Agro de la Provincia de Misiones, a la Municipalidad de Jardín América. También nuestro agradecimiento al INTA (Memoria, Coop. Jardín América, 2009)

A partir de 2002 y luego de una década de desregulación en el sector yerbatero se

crea el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM); en tanto ente de derecho público no estatal, es decir, que no forma parte de la administración pública nacional, pero que, al estar comprometidos en él intereses grupales, incluye al Estado como supervisor y tutor de estos intereses. El directorio del nuevo instituto esta integrado por varios sectores de la actividad yerbatera, entre los que se encuentran las cooperativas. La Cooperativa de Jardín América cuenta con un representante en la mencionada entidad.

Este año podemos decir con satisfacción que un de los Directores Titulares del Instituto Nacional de la Yerba Mate, es el señor Pedro Joaquín Angeloni, quien es asociado de nuestra Cooperativa (Memoria, Coop. J.A., 2002)

En una entrevista, Pedro Angeloni, integrante del INYM, con larga trayectoria en el movimiento cooperativo misionero; al ser parte además, de la Federación de Cooperativas de Misiones, expresa:

“Para las cooperativas siempre fue difícil. Los molineros son los que obtienen más ganancias. De todas maneras tenemos que pelear para poder responder económica y socialmente a los socios. A mi me vienen a preguntar a mi casa que hacer con la yerba, a quien vender y a cuanto. Mi respuesta apunta siempre a favorecer el mecanismo cooperativo, que para el pequeño y mediano productor es la herramienta más importante. Ahora como integrante del INYM tengo más posibilidades para defender a los intereses del sector, aunque la realidad del agro esta complicada, las cooperativas siempre supieron hacer frente” (Entrevista a Pedro Angeloni, integrante del directorio del INYM. Jardín América, diciembre de 2014)

El accionar cooperativo, la realidad del agro regional y provincial llegan a la comunidad a través de un espacio radial, denominado “*La Voz*” que la cooperativa tiene en una FM local, con alcance regional. Desde sus inicios la entidad mantiene esta emisión en el programa de mayor audiencia.

Este programa exclusivo se emite por la radio FM Odisea de Jardín América, los días martes y jueves de 7 a 7,30 horas, el Consejo de Administración lo ha creído conveniente para estar en permanente comunicación con sus asociados, para brindar información técnica sobre yerba mate y otros productos agropecuarios de la provincia de Misiones y toda información gremial sobre el agro y temas cooperativos. (Memoria, Coop. J.A., 1990).

Además de contar con una escuela de nivel medio, la cooperativa integra a la comunidad y, particularmente a sus socios a la enseñanza del cooperativismo. Promueve talleres permanentes y forma gratuita

Convencidos de la necesidad que tenemos todos de conocer más sobre el sistema cooperativo y de profundizar nuestros conocimientos a fin de mejorar el funcionamiento institucional de la cooperativa, lo que se traducirá en un mejoramiento de la situación de la entidad y por ende en mayores beneficios para los asociados, además de la conveniencia de formar a los jóvenes a los efectos de que puedan asumir funciones dirigenciales, es que organizamos seminarios- talleres sobre el cooperativismo, de los cuales a la fecha se han dictado tres módulos, proyectándose para el futuro el dictado de nuevos módulos, por lo que invitamos a todos los asociados a participar de los mismos (Memoria, Coop. J.A., 2002).

Con respecto a las estrategias que adopta la entidad -particularmente a partir del nuevo régimen social de acumulación- sobresale la diversificación productiva. La presencia de la institución cooperativa se manifiesta en los tres niveles de integración: producción, elaboración y comercialización. Además, re-produce los “ciclos de producción”; para lo cual propone, a través de la investigación y el mejoramiento, la utilización de nuevas tecnologías que posibilitan: mayor inclusión de actores sociales (aumento constante de los productores vinculados); incremento de la apertura económica (determinado por el estudio de mercado que logra incluir la marca “Flor de Jardín” en varias provincias del país); desarrollo territorial; vinculación de actores: relación entre productores agrícolas y agroindustria; reproducción social de aquellos.

7. Reflexiones finales en clave comparativa

Más allá del abordaje de ambos estudios de caso hay ejes integradores que permiten considerar las dos experiencias comparativamente. En cuanto a las formulaciones de estrategias, hay una común expresión de disciplinamiento sobre las acciones y transformaciones que las cooperativas deben llevar adelante, para ser “exitosas”. Se presenta un peligro latente en las memorias de las cooperativas: el peligro a la desaparición de los asociados. Estos cambios, están íntimamente ligados a la tensión en la que se encuentran los discursos y acciones consecuentes y doctrinarios ante una base societal que resulta directamente perjudicada por las nuevas situaciones nacionales y

regionales.

Mientras la cooperativa del norte santafesino pierde un significativo número de asociados en el transcurso de las décadas estudiadas, la entidad misionera mantiene – también dadas las características vistas en la estructura social agraria- cierta estabilidad. La entidad algodонера mantiene una política de restricción hacia la incorporación de productores con los que opera en las “nuevas zonas”; en tanto que la cooperativa yerbatera evidencia “una depuración” de la masa societaria. Un hecho que explica la reducción del número de socios; al tiempo que la institución prefiere la inscripción a los hijos de los socios, limitando la incorporación de productores externos.

Esta es la principal diferencia con la cooperativa yerbatera analizada. La entidad no crea sucursales y la expansión territorial se lleva a cabo a través de la organización de instituciones como la fábrica de productos regionales que operan en la misma comunidad e incluso en el mismo predio de la cooperativa.

La desregulación, la apertura de las barreras comerciales nacionales, representa un problema en gran medida para el textil, dado que hay competencia con otras regiones productoras; pero aparece, también, para ambas asociaciones como una posibilidad de colocar su producción en el exterior. Durante la primera mitad de la década de 1990 hay un proceso común de exportación a Brasil, como parte de un cambio en las políticas del país vecino (Rofman, 2013). Para la actividad yerbatera, representa un fuerte desequilibrio y una marcada polarización, que beneficia principalmente al sector molinero y a las cadenas de supermercados. En este escenario, los pequeños y medianos productores y las cooperativas de las cuales forman parte, sufren los embates del modelo.

La diversificación es un elemento común en la estrategia de ambas asociaciones para afrontar, en términos discursivos y de acción, las circunstancias. Ambas asociaciones forman parte de zonas productivas que desde comienzos del siglo XX cargan con la discusión acerca de los límites de la monoproducción. Además, hay en la década que se estudia una promoción del discurso de la “diversificación” desde los organismos técnicos y del cual las entidades se hacen eco (Lattuada, et al, 2012).

En los dos casos hay acciones concretas que suman actividades nuevas a la órbita de las asociaciones, entre ellas productos envasados y la avicultura –respectivamente-, y en gran medida intentan dar respuesta a las características de los pequeños productores

asociados. Eso implica inversiones en infraestructura, investigación de mercados desconocidos y promoción de los cambios con su base social y vínculos con entidades específicas como el INTA.

La UAA encuentra, al apropiarse del proceso de expansión de producciones de tipo pampeano y exportables -principalmente la soja- una alternativa para sostener ejercicios contables positivos. La cooperativa de Jardín América intenta mantener la actividad yerbatera que le da origen como aspecto relevante, empero la crisis del sector la condiciona y debe optar por la diversificación como argumento para sostenerse en tanto institución y para representar una opción válida para sus asociados.

Ambas entidades dan cuenta de una inserción en el entramado de la sociedad civil y el Estado, porque son actores centrales en las pequeñas comunidades. El Estado, en el contexto de las dificultades de los productores, aparece como un posibilitador. Ocurre con el caso misionero, cuando fondos provinciales determinan la construcción de una planta de productos regionales.

Fuentes fundamentales

Congreso Argentino de las Cooperativas 2012 (2013), Propuestas del Cooperativismo, Cooperar y CONINAGRO, Editorial Intercoop, Buenos Aires.

Indicadores Agropecuarios N° 69. 1997

Instituto Nacional de Estadística y Censos -INDEC-. Censo Nacional Agropecuario -CNA-. 1960,1969, 2002.

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGYP-SIIA) Sistema Integrado de Información Agropecuaria, 1960-2012. Consultado 1 de febrero 2014. Disponible en <http://www.sia.gov.ar/index.php>

Memorias y Balances generales

Memorias y Balances. Unión Agrícola Avellaneda Limitada (UAA), Avellaneda, Santa Fe. (1960, 1976, 1990-2013).

Memoria y Balances de la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América. Selección 1990- 2010

Entrevistas

Entrevista realizada por el autor a Mario B. dirigente de UAA, Santa Fe, junio de 2010.

Entrevista realizada a Andrés Erck, encargado de la Fábrica de Productos Regionales de la Cooperativa de Jardín América, marzo de 2013

Entrevista realizada a Pedro Angeloni, integrante del INYM, diciembre de 2014

Bibliografía fundamental

Baranger, Denis (2008): La construcción del campesinado en Misiones: de las Ligas Agrarias a los “sin tierras”, En: Schiavoni Gabriela (compiladora): *Campesinos a agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones Cccus.

Barrios, Ángel Miguel (2009) Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica. Buenos Aires: Biblos.

Bartolomé, Leopoldo (2000): *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*, Posadas, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones

Bartolomé, Leopoldo (1975): “Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”, en: *Desarrollo Económico, revista de ciencias sociales*, N° 58 Volumen 15, julio-septiembre

Bobbio, Norberto; Matteucci Nicola; Pasquino Gianfranco (2005). Diccionario de Política. México: Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (1998). *Cosas Dichas*. Buenos Aires: Gedisa.

Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo (2002). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

Coraggio, José (2008). *Economía social, acción pública y política: hay vida después del neoliberalismo*, Buenos Aires: Editorial CICCUS.

Feito, María Carolina: *Ruralidades, agricultura familiar y desarrollo. Territorio del Periurbano norte de la provincia de Buenos Aires, Vicente López, La Comena*, 2014

Giarraca, Norma (Comp.) (1994). *Acciones colectivas y organización cooperativa. Reflexiones y estudios de casos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Gramsci, Antonio (1980). Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno. Buenos Aires: Nueva Visión.

ICCA, Las Cooperativas agropecuarias en la República Argentina. Diagnósticos y propuestas. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2011

Indicadores Agropecuarios N° 69. 1997

Larramendy, Juan, Carlos y Pellegrino, Luis, Alberto (2005). El algodón. ¿una oportunidad perdida?, La Plata: Editorial Al Margen.

Lattuada Mario y Mauricio, Renold, “Reingeniería cooperativa. El debate institucional sobre el cooperativismo agropecuario del siglo XXI”. Revista Realidad Económica. IADE. N° 172, 2004

Lattuada, Mario (2006). Acción Colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a los fines del siglo XX. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

Lattuada, Mario, Márquez, Susana, Ernestina y Neme, Jorge (2012). Desarrollo rural y política Argentina desde una perspectiva de gestión. Buenos Aires: Editorial Ciccus.

Magán, María Victoria (2008): “¿Regulación o Crisis? La Influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924- 2002”, en: *Pasado y Presente en el agro argentino*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere S.A.

Mateo, Graciela (2012): *Cooperativas Agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*, Buenos Aires. Ediciones CICCUS

Muzlera José (2013): La Modernidad Tardía en el agro pampeano: Sujetos agrarios y estructura productiva. Bernal. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes

Rau, Víctor (2012): *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS

Schvorer, Esther Lucia (2011): “Misiones. Estructura social agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional” en XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Mesa 63, Las “nuevas provincias”: políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955 -2010), Catamarca, Argentina.

Schiavoni, Gabriela (1995): *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y*

diferenciación social en la frontera agraria de Misiones, Posadas. Editorial Universitaria.

Slutzky, Daniel (2011): *Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*, Instituto Argentino de Desarrollo Económico (IADE).

Sidicaro, Ricardo (2006). *La crisis del estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Eudeba.

Stefañuk, Miguel Ángel (2009): *Diccionario Geográfico Toponímico de Misiones*, Buenos Aires, Contratiempo Ediciones

Tarrow, Sydney (2009): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza